



En verano procuran hacer provisiones para el invierno, teniendo la costumbre de guardar los alimentos que les sobran. Su almacén suele ser algún tronco de un árbol hueco, y acuden a él cuando llegan los días de escasez de alimentos, sin tener problemas para reconocerlo. El instinto les lleva a hacer acopios de alimentos en muchos puntos para que si otros animales les quitan uno, les queden más reservas

La reproducción de la ardilla se realiza de enero a julio. Las hembras emiten un fuerte olor lo que hace que los machos se peleen por ellas, apareándose la hembra receptiva con el más fuerte y más rápido. La gestación dura 40 días, en los que las hembras se reirán a lugares ocultos del bosque para parir 3 ó 4 crías. Éstas no pueden ver ni oír durante 3 semanas, dependiendo completamente de su madre, pero después de 6 semanas ya son capaces de buscar su propia comida. Las ardillas pueden tener dos camadas anuales y una longevidad de tres años, aunque debido a la dureza del invierno, la mayoría no pasa del primer año de vida.

Las ardillas rojas tienen numerosos enemigos. Son presas de águilas (real, imperial, calzada, perdicera), azores, búhos, garduñas y gatos monteses, pese a lo cual no tienen problemas de conservación por su rápida reproducción, ampliación de la superficie de repoblación de pinos, y ser un animal bien aceptado por el hombre, habiendo sido introducido deliberadamente en parques y jardines urbanos.

Por su estado de conservación, esta especie se considera de preocupación menor (LC).